

sobrebundante padecido —experiencia teopática— en la transformación de las injusticias de este mundo como anticipo del Reino. La tesis de la obra se ve en ellos realizada y son el mejor testimonio de su propuesta.

En estos tiempos de pluralismo postsecular, Dios sigue visitando las conciencias y suscitando compromiso. Oculto en un mundo, que muchas veces le ignora, sigue revelándose con discreción y eficacia en tantas personas tocadas por Él, que, más allá de las instituciones, actúan en su favor. En efecto, el cristiano de hoy, como auguraba Rahner —omnipresente en todo el desarrollo de la autora—, es un místico de ojos abiertos (Metz), implicado con los sufrimientos de este mundo, encarnando la Encarnación y padeciendo su Pasión. Sin duda una valiosa aportación para estos tiempos de increencia.

Una pregunta y una constatación emergen al final de su lectura. El libro es un punto de llegada y a la vez un incipiente punto de partida. Recoge la reflexión de los últimos treinta años e indica algunos caminos a seguir. En este sentido, quizá hubiese sido oportuno una menor extensión en algunos capítulos y un mayor desarrollo de las conclusiones. La pregunta se refiere a los destinatarios del libro. ¿Estudiosos y profesionales de la Teología o la Pastoral? Creemos que no, al no suponer un avance significativo en estas cuestiones, por no mencionar la falta de precisión en bastantes referencias. ¿Personas que se estén iniciando en estos temas? Puede ser. Ciertamente, la presentación es cercana y accesible a quienes quieran acercarse a estas cuestiones, pero, quizá, su prolija extensión, resulte un freno para ello. Con todo, inasequibles al desaliento, la obra puede suponer un buen recurso para la formación de grupos ya iniciados en estas cuestiones.

Santiago GARCÍA MOURELO

Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

WESS Paul: *DIOS, Cristo y los pobres*, Herder, Barcelona 2017, 320 pp. ISBN: 978-84-254-3831-8.



La editorial Herder nos acerca una traducción al español de la obra *GOTT, Christus und die Armen. Eine Rückbesinnung auf den biblischen Glauben als Beitrag zur Lösung des Konflikts in der Befreiungstheologie* del profesor Paul Wess. Apenas acercados a este título debemos llamar la atención en dos elementos no menores. En primer lugar, que la traducción española modifica el subtítulo, orientándolo a la cuestión de las comunidades de base, temática que sin embargo no aparecerá en la obra hasta el último capítulo. En su título original se hacía

referencia a la aproximación bíblica del conflicto teológico de la Teología de la Liberación, cuestión que ocupa casi la totalidad del texto. En segundo lugar, hay que notar que el uso de mayúsculas en el término «Dios», además de ser original, es intencional del autor.

El objetivo principal de la obra es la aproximación a una discusión «entre hermanos». Se trata del conflicto teológico que tiene como referentes principales a Clodovis Boff y a Leonardo Boff, acerca de sus concepciones dentro de la Teología de la Liberación (TdL) en lo referente al vínculo Cristo – pobres, en relación con la trascendencia divina. El autor, sin embargo, no se mantiene en una postura de espectador respecto al conflicto, sino que profundizando en la cuestión intenta demostrar que tal rencilla nace de un mismo error de metodología. Frente a tal error, él propone su solución.

Precedida por una introducción en la que el autor nos plantea los motivos de su estudio, la primera parte de la obra es la más breve, pues en ella introduce el conflicto: una serie de acusaciones-respuestas entre Clodovis y Leonardo Boff, en la que discuten sobre cuál es el papel de Cristo en referencia a los pobres dentro de la teología. Aquí se reflexiona sobre la primacía de los pobres, el papel de la fe y qué lugar ocupa la trascendencia. Debemos destacar que, en la distinción de escuelas, Wess ubica a J. Ratzinger y el Documento de Aparecida con el primero, y a J. Sobrino y otros autores, junto a Leonardo Boff.

La parte segunda, constituida por siete capítulos, intenta demostrar que la discusión entre estos autores, dentro de la TdL., carece de sentido en cuanto que todos ellos utilizan un erróneo punto de partida: Jesucristo es el «Dios hecho hombre». El autor nos llevará a su comprensión teológica, según la cual, este principio hermenéutico solo puede conducir a un monofisismo fáctico que acaba en el menosprecio de la trascendencia. Su postura, frente a esto, es que Dios siempre está *por encima* de los hombres y los pobres, incluido el mismo Jesucristo. Para esto recurre a relecturas de los Concilios de Nicea y Calcedonia, a teologías bíblicas y a un capítulo 9 en el que propone un «espiral de comprensión» para la relación Dios, Cristo y los pobres.

A partir de aquí, en la parte tercera, desarrolla su teología desde la perspectiva bíblica y de revelación que fundamente la existencia humana desde una liberación apoyada en su relación con Dios. Liberación que solo puede ser salvación, pero que supone a su vez entender al ser humano como ser-en-relación. Desde ahí abre paso al desarrollo de su propuesta de renovación eclesiológica que se apoya en la existencia cristiana como *koinonía* y que se expresa en las llamadas «comunidades de base».

La conclusión de la obra es una crítica al método *ver – juzgar – actuar* que se encuentra en la base de la comprensión de la realidad de la TdL., y de los documentos del CELAM. Una vez más, vuelve a su idea central: «El Dios trascendente y el ser humano que ha de ser salvado no pueden llegar a ser iguales, ni siquiera por acción de la gracia. Esto también se aplica a Jesucristo» (p. 300).

Paul Wess nos acerca un estudio profundo sobre la cuestión siempre candente de la hermenéutica teológica que subsiste en la TdL., en sus distintas variantes. No se trata de una obra de fácil lectura, ni para cualquier tipo de público. El autor se maneja en un complejo lenguaje teológico, a la vez que se sirve de fuentes tanto bíblicas como magisteriales o de teólogos de distintas disciplinas. Se trata de una obra en la que se presenta constantemente la propia teología del autor como contrapuesta a otras teologías, que entre ellas mismas son alternativas.

Se encuentran en la obra una serie de esquemas y gráficos mediante los cuales el autor explica las cuestiones tratadas de manera sintética y, como él mismo dice, profundiza más por medio de ellos que por lo que se explica previamente. Estos gráficos hablan de una teología muy pensada y elaborada personalmente. A la vez, son de gran utilidad para detenerse en el pensamiento del autor.

La obra es fruto de un pensamiento propio, y como tal, no deja de presentar argumentos teológicos discutibles. La insistente contraposición entre Dios y Jesucristo se presenta problemática. Sobre todo, porque no queda claro si al referirse a Dios, se refiere a Dios-Padre, o a la divinidad en un sentido menos concreto. Además, para los argumentos de la *koinonía*, parece un poco falto de apoyo tras haber despojado a la cristología, y por lo mismo a la antropología, de la *comunicación de idiomas*. Sobre esta cuestión cabe preguntarse, ¿la entiende como *comunicación* de las características divinas al hombre Jesucristo o a todo ser humano? ¿no carece de una comprensión de Jesucristo en su peculiaridad o «singularidad» (G. Uríbarri)?

En otro sentido, el autor parece hacer una vinculación un tanto apresurada entre la TdL., y el documento de Aparecida. Este elemento queda hoy un poco falto de fundamento por la profundización que en este documento se ha hecho a partir de la figura del papa Francisco y la teología argentina del pueblo. Es sabido, que en algunos elementos que el autor trata, esta teología no es exactamente igual a la TdL. Sin embargo, respecto al pontificado actual, su obra aparece necesaria de confrontación, ya que su lectura eclesiológica encuentra no poco eco en el papa argentino.

Esteban GENNUSO

Seminarista diocesano, Diócesis Azul (Argentina)

Estudiante de Grado en Teología. Universidad Pontificia Comillas (Madrid)